

EL MUNDO DEL BARRIO, ETNOGRAFÍA DE LOS BARRIOS DE PEREIRA Y DOSQUEBRADAS

Profesora: CONSTANZA GONZÁLEZ BOTERO (Antropóloga)

*“Las ciudades son un conjunto
de muchas cosas:
memorias, deseos, signos de un lenguaje;
son lugares de trueque,
de mercancías, de palabras, de deseos y recuerdos”*

(Italo Calvino)

INTRODUCCIÓN

En Ciudad y cultura urbana, Robert Redfiel antropólogo norteamericano, fundador de la categoría de Antropología Urbana en 1954, describe y analiza la cultura de los grupos y comunidades, en pueblos y ciudades, teniendo en cuenta los procesos económicos y políticos que influyen en ella. Con él se empiezan a estudiar sociedades complejas, que son heterogéneas, poliétnicas y multclasistas.

Estudiar la cultura urbana implica conciencia y conocimiento de la inserción de los mundos micro en la estructura urbana, regional o del país, para mostrar las formas de vida urbana, bien sea de la ciudad como tema o escenario.

La historia del desarrollo del fenómeno urbano sufre grandes transformaciones desde fines la Revolución industrial hasta la II Guerra Mundial y está dividida en dos bloques: la primera etapa es formación de la ciudad moderna y la segunda es la de la ciudad oferta.

El inicio de la urbanización moderna surge partir de la influencia de innovaciones tecnológicas. La ciudad es el foco centralizador de las actividades industriales, gracias a la economía capitalista que a su vez desencadena la comunicación en masa, la población es ahora consumidora y productora .

La ciudad en América Latina, se construye a partir del trazado físico simbólico del “tablero de ajedrez”, “una ciudad hispanoamericana es una plaza mayor rodeada de calles y casas, esta idea de ciudad utilizada por España fue la de las ciudades de la meseta española, -Castilla, Extremadura, Andalucía- las cuales proyectan un modelo para los núcleos urbanos en el nuevo mundo”

En Colombia la vida urbana expresa sus múltiples interacciones y desequilibrios en diferentes unidades territoriales. Así., Sistema natural y sociocultural interactúan en la formación y caracterización de los asentamientos humanos. Las ciudades Colombianas son escenarios diversos, creativos y complejos y es en este contexto donde se tiene que

estudiar la posibilidad de construir la futura ciudad, basada en los principios de la economía y la conservación.

La vereda, el barrio, la ciudad como hábitat son el resultado de encuentros de utopías y sueños humanos con la naturaleza, con la tierra y el cielo y sus divinidades con el reconocimiento de su finitud, expresión con la que Heidegger destaca que el morar, entre tantos mortales, significa proteger la tierra, sentir las sensaciones celestes y mantenerlas en comunicación con las divinidades. Construir es hacer huella, es el resultado de pensar.

Una manera de dar cuenta de la realidad colombiana es a través de los estudios de recuperación de la tradición oral, desarrollados ahora por antropólogos, en los que a través de la etnografía sobre barrios, se reconocen cambios generacionales, formas y procesos de identidad

La propuesta es la independencia del individuo en el hogar, independencia del hogar en la urbe; esta lógica de construcción de la ciudad corresponde, a los modelos de pensamiento de la época como el positivismo práctico que también conllevó a la revolución industrial.

Los principios del urbanismo corresponden, de manera muy similar a los principios del postmodernismo, la individualidad, la separación entre lo público y lo privado. Ahora bien, ¿cómo adoptamos nosotros esos modelos al sistema de la retícula urbana? El ejemplo que corresponde a lo anterior lo tenemos con los cambios que se están realizando en este momento en Bogotá, con los que se realizaron en Medellín, con los que también estamos realizando en Pereira, donde se busca entonces que la ciudad se comunique a través de diferentes medios de locomoción: la ciclo ruta, transmilenio, el ensanche de vías, metro, puentes, viaductos. “La des-espacialización, el espacio y su inscripción en los movimientos de flujo vehicular, es la transformación de los lugares en espacios de flujos y canales, lo que equivale a una producción y un consumo sin localización alguna.”

Tenemos entonces unas ciudades sumidas en las diferencias: la cultura moderna y tradicional, culta y popular, rural y urbano, letrada y audiovisual, local y global y entre la riqueza y la pobreza. Son así un laboratorio en el cual se construyen y se destruyen valores, normas, imágenes de mundo, sueños, relaciones afectivas, dinámicas sociales. Como lo afirma Patricia Noguera, la ciudad crece diariamente, se transforma de manera caprichosa, todos los días surge un nuevo barrio en la ciudad, donde el urbanismo no tiene cabida, choca, donde el que construye no es el arquitecto sino el maestro de obra.

En la otra cara de la moneda se encuentra una progresiva degradación del centro de las ciudades que, juntamente al igual que la periferia, son ocupadas por las clases más desfavorecidas. Mostrando los grandes contrastes sociales:

“La característica sobresaliente del urbanismo contemporáneo es la inexistencia de una idea clara sobre qué hacer con la ciudad y sobre la organización y la forma que debe tener. Las ciudades se transforman, nuevos problemas nacen y otros desaparecen, con una dinámica propia y abrumadora, aparentemente fuera del alcance de cualquier

esquema analítico y del control de cualquier directriz planificadora. El cambio y la fragmentación de las ciudades, la perplejidad e impotencia ante los hechos –signos vitales de la contradicción postmoderna- marcan los pasos inseguros del urbanismo, en el cual cualquier propuesta urbana sufre irremediadamente de ser parcial, puntual o condicionada.”

“Vivir la ciudad , en medio de esa complejidad física y su dinámica implica un manejo y acceso a diferentes lugares y espacios, exige moverse de una manera rápida, recorriendo distancias enormes, con pautas de desplazamiento regidas por criterios de accesibilidad , eficacia y maximización del tiempo. De allí la utilización de itinerarios, ejes, caminos, y túneles, diseñados inicialmente para articular el mercado, los cuales conducen de un lugar a otro y en los cuales los hombres se cruzan, se entrecruzan y se reúnen”

De acuerdo con el párrafo anterior ese es el modo de uso de las ciudades, pero ese mismo uso corresponde al miedo imaginario, el cual es capaz de provocar sensaciones a partir del hecho de moldear imágenes relacionadas con espacios, sujetos, momentos o actividades que pueden ser asociadas de alguna manera con situaciones generadoras de miedo; es decir, por lo general el miedo no es vivido, sino contado.

“Los estereotipos de miedo son entonces, los habitantes de la calle (mendigos, drogados, borrachos, indigente) sus características son que tiene cicatrices, sucios, mal olor, armados y con harapos, sus actitudes son agresivos, intimidadores, pedigüños; los grupos como pandillas, jóvenes, raperos, universitarios, cabezas rapadas, gomelos, con características como ropa grande, armados, con tatuajes, taches, aretes, cadenas, mechudos, con actitudes como agresivos, y con mirada retadora. Los lugares de miedo, los espacios, la calle, paradero, el andén, autopista, avenida, puente, semáforo, cruces, taxis, parques, y sus características son, lugares solos, estrechos, oscuros, despoblados, sucios, desprotegidos, feos y congestionados”

En 1998, el arquitecto Pedro Buraglia define al barrio como la estructura que da origen a la ciudad, el origen del barrio contemporáneo tiene idea de la vivienda como reivindicación social, con un sentido utilitario del migrante y como un factor de resistencia cultural, donde se tejen redes de apoyo con miras de subsistencia. Desde la década de los años 40 la ciudad Colombiana crece rápido por la violencia y los profundos cambios económicos. Las grandes masas de migrantes en demanda de vivienda y trabajo, contribuyen para que las ciudades se extiendan sin medida, especialmente en las zonas periféricas, conformando así el barrio popular.

Desde la fundación Germinando y el Instituto de Cultura de Pereira, se trabajaron los mapas culturales en el año de 1998, para la ciudad de Pereira, haciendo un recorrido por 17 barrios. Dicho trabajo fue la base y el motor de empuje para el siguiente trabajo complementario que se viene desarrollando desde la clase de Antropología Cultural, en la Universidad Católica Popular del Risaralda. Desde la mirada de la Antropología Urbana, y utilizando como herramienta metodológica la Etnografía, con el interés de promover la investigación cualitativa, y el conocimiento sobre nuestra realidad, mapeando por así decirlo gran extensión de la ciudad de Pereira, los municipios de Dosquebradas, y Santa Rosa de Cabal, pretendemos de entender la ciudad como un eje dinamizador de la cultura, desde su multiculturalidad, desde los contrastes de la pobreza y la riqueza, tratando de dilucidar desde la telaraña, en la que se construye ciudad,

aquella densa red de significados, la cual es la clave de la interpretación de la cultura como lo dice Geertz: La cultura es un conjunto de significados encarnados en símbolos o en sistemas de concepciones heredadas, expresadas en forma simbólica y transmitidas históricamente, por las cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan sus conocimientos y sus actitudes hacia la vida”

El objetivo al cual se pretende llegar es el de explicar que el Territorio es un escenario reflejo de las construcciones sociales de la realidad que existen en la comunidad en estudio. A través de objetivos específicos como, realizar una descripción (densa) etnográfica, de cada una de los barrios visitados; identificar la mayor cantidad de tipos de relaciones sociales que se generan en los barrios; señalar que la Territorialidad es una acción que se está perpetuando y que va a la par con la actividad de la cultura de la población; dar una interpretación a la representación simbólica del Territorio, dentro del escenario Barrio; examinar, la simbología del Territorio, en analogía con las marcas, señales, el poder y la estética; dar a conocer, las diferentes manifestaciones e idearios, que tiene el común de la gente, acerca del Territorio; determinar la participación de los ciudadanos; y mostrar la identidad y el sentido de pertenencia con el barrio.

Todo esto contribuye a consolidar la consideración del territorio muestra como un conjunto de representaciones de las relaciones sociales, las cuales dan cuenta de la realidad, del barrio o comunidad en estudio, en este caso, del complejo cultural barrial en Pereira. En el espacio barrio, se pueden ver todas las representaciones, encarnadas, en los diferentes personajes, que allí se encuentran, por ejemplo: el presidente de la junta de acción comunal, el cual representa, el prestigio, y el poder; el fiscal , éste representa el orden, el control, la equidad, etc. Cada uno de los personajes allí involucrados van a tener un papel fundamental, dentro de ese escenario. De igual manera esa posición, se refleja, en la vida cotidiana de esos barrios. El barrio es un espejo de la sociedad, que da cuenta de las dinámicas sociales de las comunidades en estudio.

Dentro del análisis de la territorialidad se tratará de dilucidar el porqué la organización espacial, que construye el territorio concreto, es de una forma determinada y tiene un significado preciso dentro de una comunidad.

La construcción social del territorio, la realidad de la vida cotidiana, se organiza alrededor del "aquí" de mi cuerpo y "el ahora" de mi presente. Este aquí y ahora es el foco de atención que presto a la realidad de la vida cotidiana. Lo que aquí y ahora se me presenta en la vida cotidiana es la realidad de mi conciencia. Sin embargo, la realidad de la vida cotidiana no se agota por estas presencias inmediatas, sino que abarca fenómenos que no están presentes aquí y ahora. Esto significa que yo experimento la vida cotidiana en grados diferentes de proximidad y alejamiento, tanto ESPACIAL como temporal. La realidad de la vida cotidiana me dice cuales son las zonas que me son accesibles y cuales no, de igual manera mi interés es más intenso por los territorios más cercanos a mí, que los más alejados, también me intereso por los objetos que tienen que ver con mi vida diaria. Estoy solo en el mundo de los sueños pero sé que el mundo de la vida cotidiana es tan real para otros, como lo es para mí. En la realidad no puedo existir en la vida cotidiana sin interactuar y comunicarme cotidianamente con los otros. Todo el aquí y ahora se construye en un espacio determinado, dicho espacio corresponde a la territorialidad que compartimos en la cotidianidad con los otros.

El territorio es un escenario que reproduce relaciones sociales de valores, de poder, de prestigio, de parentesco, de acuerdo con el grupo social al que está circunscrito. Este fenómeno tiene su presencia en la vida cotidiana de gran parte de la población. Los escenarios de prácticas territoriales, como los barrios, permiten interpretar, y dar cuenta de importantes dinámicas sociales.

Las relaciones que se examinaron fueron las que generaron todos los actores involucrados en el territorio lo cual nos permitió dar cuenta de las dinámicas de representación social. Ellas fueron las de poder económico, determinadas por la capacidad adquisitiva (monetaria) de las personas; relaciones de prestigio precisadas por la capacidad que tienen algunas personas de ejercer autoridad, respeto e influencia sobre el grupo que los rodea; relaciones de parentesco por ejemplo: consanguinidad (padre-hijo), filiación(tío-sobrino), y afinidad (compadrazgo, cuñados, yernos, suegras y nueras).

De otra parte nos interesa observar las representaciones simbólicas del territorio como, valores, estéticos, de honor, identidad, de poder, de fuerza, valores asociados a la muerte y al medio ambiente y otros que iremos examinando en el ejercicio etnográfico.

El conocimiento de las relaciones sociales, entre los patrones de subsistencia económica, los valores asignados a cada sector social, los ideales culturales y el mismo desarrollo histórico del grupo en cada lugar específico donde se realice trabajo de campo.

Generalmente este tipo de estudios son realizados a la luz de la Antropología Social. Para dar a conocer cómo los territorios son espacios de representación de relaciones sociales, el análisis recurrió a una perspectiva comparativa, a partir de la descripción etnográfica entre diferentes barrios localizados en Pereira. El barrio la Libertad, Nacaderos, Matecaña, comuna Ferrocarril; Barrio Nuevo Méjico, comuna San Nicolas, Jorge Eliecer Gaitan, la Badea Dosquebradas, en la Barrio Zea y Otún comuna Otún, Caracol la Curva, Vereda el Rocio Alto, Las Brisas, comuna Villa Santana. Zonas escogidas por su mayor densidad de población, mayor número de participantes en grupos juveniles, y fuertes falencias en servicios de salud pública.

El territorio resulta entonces de la combinación de la historia natural y la historia humana, de allí que pueda tener una dimensión espacial concreta (Hábitat) y unas dimensiones sociales complejas (Nicho). El hombre moderno ha simplificado su hábitat, ha expulsado a otras especies, ha cambiado el clima, construido enormes refugios (ciudades), se ha especializado en inducir una oferta ambiental, tal que las ciudades constituyen de manera creciente el hábitat humano por excelencia.

Se estima que cuando menos el 50% de la población mundial vive en las ciudades y que la tendencia a la urbanización de la vida humana, se mantendrá en el próximo siglo, al punto de creer que el año 2025, el 63% de la población del planeta será urbana.

Localmente, estas delimitaciones culturalistas, retoman sentido para explicar las muy diversas territorialidades que la segregación socio espacial en las ciudades y en general, las relaciones de poder-espacio, han desatado sobre los conjuntos urbanos dispersos; relaciones que se expresan en la convivencia de diversos imaginarios colectivos de los grupos sociales que integran los urbanistas metropolitanos y en la disputa por el control de los recintos urbanos en que viven, el barrio, la calle, la unidad cerrada, el sector, etc.

"El territorio corresponde a una noción desarrollada en los estudios sobre conducta animal, por parte de los etólogos, pero también es una categoría que usan los geógrafos y los antropólogos en sus consideraciones sobre el uso del espacio." La territorialidad está dada por denotaciones o sea por su funcionalidad; por ejemplo, una casa denota refugio y centro de intimidad.

La connotación, es la otra categoría de expresión simbólica del territorio, éste se construye a través de mitos, el territorio es heredado por un ancestro mitológico, como ocurre en la gran mayoría de las comunidades aborígenes alrededor del mundo. También dicho territorio se fragmenta en la dualidad de lo crudo y lo cocido metáfora que propone Levi-Strauss, para representar lo masculino y lo femenino, esto quiere decir que existen territorialidades por género: la casa es femenina, y representa el hogar, el calor, lo cocido, el lugar donde se transforman los alimentos; y la calle, o la selva masculina, donde se recolecta lo crudo.

" Esta sigue siendo la tierra de mis padres, aquí esta mi patria, ésta cita nos descubre la expresión simbólica que subyace en relación con el suelo habitado, lo cual va a construir el lejano origen de apropiación de la tierra en complejos mecanismos con el pasado, con el más allá. El territorio fue y sigue siendo el espacio donde habitamos con los nuestros, donde el recuerdo del antepasado y la evocación del futuro permite referenciarlo como un lugar que aquél nombró con ciertos límites geográficos y simbólicos."

Los espacios se fragmentan por sus usos, de allí se puede evidenciar hasta la misma estructura social de una comunidad, en la medida como construye su territorio.

METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

El análisis consiste en desentrañar las estructuras de significación y en determinar su campo social y su alcance. Lo que en realidad encara al etnógrafo es una multiplicidad de estructuras conceptuales complejas, muchas de las cuales están superpuestas o entrecruzadas entre sí, estructuras que son al mismo tiempo extrañas, irregulares, no explícitas y las cuales el etnógrafo debe ingeniarse de alguna manera, para captarlas primero y para explicar después.

El etnógrafo es un antropólogo que intenta al menos en una parte de su trabajo profesional registrar y describir los comportamientos culturalmente significativos de una sociedad determinada. Teóricamente, esta descripción, que es una etnografía, requiere un periodo de estudio directo con el grupo elegido, contacto con los miembros del mismo, participación directa en algunas de las actividades dando mayor importancia al trabajo intenso con los informantes

Dado que la información a veces no se obtiene de manera directa, las técnicas de investigación etnográfica que utilizaron fueron: La entrevista dirigida que es un medio necesario para comprender la cosmovisión de la gente y los significados más valorativos de su modo de vida. Esta técnica requiere una guía de trabajo (las preguntas que se aplican al grupo de personas), que facilite y oriente la investigación. La observación participante es la técnica que consiste en captar la realidad sociocultural del grupo social a través de la inserción del investigador en ellos, se convierte en el medio más variable y usual para los trabajos de campo. Enfrentarse a esa observación participante es resolver ese interrogante del *Cómo* y así concretar lo observado (Valentin,1975:12-14). El diario de campo, donde se clasificó la información, resaltando datos específicos que fueron de interés para la investigación.

“El proceso hermenéutico no está restringido a la relación del lector con el texto, sino que incluye también las prácticas interpretativas de las partes del diálogo. A este respecto, el modelo de la etnografía postmoderna no es el periódico sino esta etnografía original”.

“La filosofía hermenéutica, afirma que la gente existe necesariamente dentro de una tradición , en términos de los cuales se ve a sí misma, a su mundo, a su pasado, y a su futuro”

La comprensión del mismo es expresado a través del lenguaje, y el lenguaje es el almacén de las tradiciones, es el recurso para recrear imaginarios de nuevos mundos. La hermenéutica es pues la comprensión e interpretación de los textos, teniendo en cuenta el contexto.

El texto etnográfico es el vehículo que trasciende entre el tiempo y el lugar, y que nos va dar cuenta de una realidad. ¿Por qué unir la hermenéutica con la fenomenología?, De esta última, vamos a tomar la intuición de la esencia en la vida cotidiana, la verdad, y la verdad está en la calle, en la vida cotidiana, el mundo de la vida el aquí y el ahora, que es planteado por Husser.

Es un texto de lo físico, de lo hablado y lo ejecutado, una evocación de la experiencia cotidiana, una realidad palpable que utiliza el habla cotidiana, que no sólo se lee con los ojos, sino con los cinco sentidos. Es también la construcción del mapa cultural, que tiene como elementos de análisis los Códigos, aquellos elementos que tienen una carga de significados particulares para cada comunidad y que cumplen una función (ademanes, expresiones, gestos, elementos gráficos); Los Símbolos aquellos elementos que tiene capacidad de reflejar una o más sentimientos colectivos y solidaridad social (lugares, construcciones, personajes, organizaciones o acontecimientos), Imaginarios son aquellos idearios que reflejan anhelos o frustraciones.

¿Qué es lo que se observa?

El escenario cultural, que está determinado por los actores sociales, quienes viven y ocupan, los espacios sociales, el tiempo y las actividades, a que se dedican, las tardes a los juegos de mesa, Barrio Jorge Eliécer Gaitán, vereda la Badea, Dosquebradas., y las normas y reglas, dichos juegos tienen unas determinadas reglas. Elementos que se entrecruzan y se entrelazan y a partir de los cuales hacemos interpretación.

Las características del Espacio

El Orden: Determinado por varias entidades, ¿Cuál es el orden que se quiere imponer?, y comienza también allí la lucha de órdenes:

La jerarquización: De superioridad, no es homogéneo.

Los límites: Que también son fronteras hasta donde llegar, límites intangibles, marcan el acceso a los territorios de miedo.

El Centro: Los puntos de encuentro, donde se presenta la aglutinación.

Orientación: Las rutas que se recorren.

El Adentro y el Afuera: Qué me determina que estoy adentro y qué cuando estoy afuera, es sólo percepción.

Lo Sagrado y lo Profano: Aquellos espacios sagrados para las personas, donde la profanación, se relaciona también con la agresión.

Lo Salvaje y lo doméstico: La domesticación de lo salvaje, la transformación de algo natural a algo cultural, de lo crudo a lo cocido.

Diurno y Nocturno: La transformación en la ocupación de dichos espacios, cambia de acuerdo al horario.

Abierto y Cerrado: Las casas de puertas abiertas, el barrio es abierto.

Público y Privado: Espacios privados, asociados, los parches, cuando hay apropiación del espacio público.

Caliente y Frío: Aquellos espacios, marcados por el miedo, o el peligro asociados a lo caliente, o también a la confluencia y lo frío donde no sucede nada, o la calma es lo que invade al territorio.

Femenino y Masculino: La fragmentación del hogar, la casa es femenina el andén masculino, la esquina masculina, el territorio se divide por género.

Arriba y Abajo: El balcón, la terraza, el arriba divisa, a su vez es un mecanismo de control social, en el caso de que puedo observar e indagar que hace el otro. El abajo como el refugio, no existe tanto control, pero se puede esconder, y ser invisible.

Colores: Es en estos donde se refleja la identidad, el gusto, la vivacidad del barrio esta enmarcado por los colores fuertes, en contraposición con el barrio élite, que marca por la sobriedad, lo opaco.

Olores: Es muy marcada la presencia de olores a comida, puesto que los espacios son muy cerrados, la humedad, siempre esta presente, el hacinamiento, el olor a petróleo, etc.

Dentro de la construcción de la territorialidad se encuentra siempre presente la identidad, factor fundamental de la construcción social de las múltiples realidades que se evidencian en el barrio.

¿Qué quiere construir la alteridad?, ¿Quién se representa? La identidad -la postmodernidad- hace que seamos como colcha de retazos muchos fragmentos de voces, es una identidad mimética, camaleónica; es la cultura de la representación, ¿Qué se quiere ser?. La otredad cultural, es un discurso que se construye con una alta dosis de lenguaje literario, de metáforas e imágenes poéticas, de allí la gran importancia que la postmodernidad le otorga a la estética. Se pertenece más al cine, a la plástica, a las manifestaciones artísticas. Como resultado queda entonces el collage y el pastiche. El collage es un caos que busca ser forma, huyendo de la forma; combinación de estilos. El pastiche es una mala imitación volver hacer sobre lo ya hecho, no se esta inventando nada.

Es pues en la iconografía, que se construyen la multiplicidad de estereotipos, dados la diferencias interclases, los medios de comunicación, entre otros. De aquí, como se observa identidades por géneros y edades, los niños quieren ser Gocú, de Dragón Ball Z, o digimón, el cual reemplaza a los Pokemones, los jóvenes quieren ser Jan Claude Bandam, Bruce Lee, entre otros. Y las jóvenes como Rosy War, Adriana Lucia, cantantes, artistas, o muñecos animados, los adultos, Vicente Fernández, o Cheche Hernández, las señoras en sus ídolos de antaño, Rocío Durcal, Ana Gabriel. Una clara representación de la construcción de la identidad en el otro

Aquí también podríamos hablar de una ruralización de ciudad, hemos dicho que la ciudad difusa, es también la ciudad fragmentada. Es cuando la ciudad se subdivide en pequeños espacios como pueblos, que en el caso de ciudad podrían ser las localidades, comunas o barrios, donde la población encuentra a su alcance todo lo que la ciudad tiene en pequeños espacios, iglesia, supermercado, cajeros automáticos, conjunto cerrado, parque, colegio, clínica, "café net", terraza de comidas, biblioteca. Donde las personas poco o nada tienen que utilizar el resto de la ciudad, sólo utilizan lo que necesitan. Cuando se desplazan por el resto de la ciudad trazan sus circuitos, bordeándola, y la mayoría de los casos cuando se ven obligados a hacerlo.

Conclusión

Mientras que la planeación urbana se ocupa por el diseño de los espacios habitados, crecieron las ocupaciones informales de las periferias urbanas sin obedecer norma alguna, al mismo tiempo crecieron la contaminación atmosférica e hídrica, la necesidad de abastecer de agua y energía a la población, la insalubridad, las dificultades para el manejo de los desechos domésticos e industriales, la especialización funcional, la delincuencia, la segregación socioespacial, la ingobernabilidad, la congestión vehicular. Todos estos problemas urbanos demandan la incorporación de nuevos saberes al pensar y planificar el desarrollo y la habitabilidad en la ciudad moderna.

La filosofía que sostiene el urbanismo postmoderno es entender la ciudad como la suma de partes y que la manera de darle una nueva mirada, es a través de propuestas de planeación global que incorporen modificaciones puntuales que produzcan frutos, decisiones concretas, en definitiva un modelo global de ciudad, pero que a la vez respete la diferencia cultural.

El estudio de la ciudad debe tener en cuenta la historia de la planeación física de la ciudad, la lógica de obrar de la arquitectura, los factores económicos, históricos y tecnológicos, que ayuden a entender la ciudad como un elemento más de la evolución social y cultural.

La misión es entender la forma de realidad urbana como una estructura y un progreso de procesos de territorialidades, es inducir a que la difusión consiga la igualdad a través de la democratización.

La nueva realidad urbana y territorial debe dar la respuesta óptima a las exigencias de la sociedad contemporánea. La historia que caracteriza al desarrollo capitalista con sus formas de producción, muestran una estructuración del territorio en desorden. Un desorden que no es impuesto pero que es la apropiación de los espacios por parte de las clases dominantes, la utilización de los mismos con una finalidad del beneficio propio.

¿Cómo podemos aportar soluciones que nos permitan el funcionamiento del sistema capitalista neo-liberal, adoptando una postura más radical que apueste en primera instancia por una reestructuración del sistema?.

Es claro que nos encontramos en la urgencia de modelos de desarrollo que den soluciones palpables, a las ciudades difusas en las que no encontramos.

El Instituto de Estudios ambientales IDEA, propone desde su formulación de política ambiental, la ciudad con desarrollo sostenible. En 1991, la UICN propone una nueva definición del Desarrollo sostenible haciendo énfasis en "mejorar la calidad de vida de las personas dentro del contexto de la capacidad de soporte de la tierra, la meta consiste en alcanzar un nivel de bienestar económico razonable y distribuido equitativamente que pueda perpetuarse en forma continua en provecho de futuras generaciones"

La calidad habitacional desde el punto de vista ambiental depende en gran medida de la intensidad del intercambio entre lo natural y lo construido. Priman también aquí las relaciones de tipo espacial y emocional que adquieren los objetos construidos y el significado cultural que puedan llegar a tener. Las referencias urbanas se consolidan y definen a través de la apropiación que de ellos tengan los ciudadanos.

El mundo postmoderno es en cierto sentido atemporal; el pasado, el presente, y el futuro coexisten en el discurso, de modo que podemos decir, que todas las repeticiones son ficticias y que todas las diferencias son ilusiones.

“La postmodernidad nace de un cansancio y una angustia. Cansancio de los sueños frustrados de la Modernidad: las utopías sociales terminaron en campos de concentración o en holocaustos nucleares; la convivencia pacífica, la Democracia o la justicia formuladas a partir de la razón del Estado, tampoco fueron posibles. Angustias porque ni la religión, ni la historia, ni la moral pudieron dar respuestas definitivas a aquello que anunciaban o proponían. Angustia en el avance desmesurado de la tecnología, la informatización y la robótica; los satélites y “guerra de las galaxias”; todo al mismo tiempo formando una “aldea global” hecha de imágenes; todo junto y al instante; amalgamado y rápido. La postmodernidad es el fruto de estos múltiples cansancios y estas continuas angustias; un estilo, una moda, una actitud o una forma de pensar tan pesimista como provocadora, tan conservadora como anárquica.”

La postmodernidad es, de igual forma, una vuelta al pasado, a las formas sincretizadas y yuxtapuestas de éste; nuevas maneras de la religiosidad, (los israelitas con sus vestidos de Jesús y María, la casa de la roca, etc.) a los espacios localistas y nacionalistas, a la tradición más cómoda, entregada al bienestar y al hedonismo, una forma de vida centrada en el consumo y la moda. Donde la ética se transforma en la estética, lo bueno es lo bello, pero esta categoría es tan subjetiva, termina siendo individual y al acomodo del beneficio personal.

Lo que prevalece es el aquí y el ahora, el instante, lo inmediato, y sobre todo lo individual. El postmoderno se basta a sí mismo. Lo social es algo muerto. El postmoderno es un solitario obsesionado con sus propias imágenes.

El postmodernismo es un estilo de vida donde todo vale con tal de ser novedoso y fácil de asimilar. Ese estilo mezcla lo culto y lo iletrado, popular y lo elitista. Lo postmoderno no asume posturas definidas, no opta por algo, se mueve de un lado a otro, es un modelo que se construye en la alteridad, en el otro.

Aunque a manera de crítica, el postmodernismo es lo que estamos queriendo vivir; nuestra cultura está construida en la base de la modernidad, la cual está sostenida en la normatividad, en lo sólido, el capitalismo, “racionalización de imágenes del mundo, racionalización de lo cultural en lo social, racionalización del mundo de la vida, aumento en el control del sistema social, progresiva generalización de valores, la universalización del derecho y de la moral, así como la individualización y creciente autonomía del sujeto como consecuencia del paso de una integración social efectuada por medio de la fe a una integración basada en el acuerdo comunicativo y en la cooperación”

Esa dualidad, esa identidad fragmentada entre lo moderno y lo postmoderno, es lo que nos hace construir la realidad, la cual se expresa y manifiesta culturalmente.

Como ya hemos visto la postmodernidad evoca el performance y la poética desde el sentido común, desde la cotidianidad. Pero lo importante es ver la manera de cómo construimos el discurso a partir de allí, y con fundamentos filosóficos, desde una hermenéutica-fenomenológica.

Desde nuestras etnografías trataremos de ver nuestras formas sociales, de sobrepoblación, de amenazas y riesgos, de hambruna, de pobreza, de analfabetismo, que no parecen amenazar con desaparecer; como el resultado de prácticas históricas que combinan conocimiento y poder. Es necesario examinar dichas experiencias cotidianas, reexaminarlas desde la mirada que he venido proponiendo en el ensayo, para dar significados y transformaciones a la realidad desde las prácticas de políticas colectivas.

De allí vamos a tener identidades fragmentadas, repartidas en los innumerables grupos que van a existir en la ciudad.

Se entiende por identidad aquellas características específicas que comparten un conglomerado humano podríamos decir que la identidad hace presencia cuando los pereiranos usan la ciudad, la evocan y participan en su dirección política. Desde esta perspectiva, se asume que la identidad está en permanente construcción, es decir, se va transformando en la medida que los contextos urbanos cambian. Desde luego existen unos referentes de identidad relacionados con el espacio geográfico y de otra parte, algunos símbolos fundadores de la identidad.

Es muy frecuente hacer alusión a la identidad para referirse exclusivamente a aquellos símbolos fundacionales, haciendo de la identidad un concepto ahistórico y por lo mismo, inmutable. La identidad va teniendo distintos referentes con relación a las generaciones.

Por medio del análisis de las estructuras de significados, que están sumergidas en las relaciones sociales y en la representación, que estén en los barrios. Se dio cuenta de la dinámica cultural, que se refleja, en ese espacio. Dicha dinámica permitió dar a conocer, el complejo cultural, de la población en estudio. Entender que el problema de la territorialidad no consiste en conservar el orden, sino en saberlo interpretar, y transformar, hacer gestión que logre consolidar los grupos de estudios urbanos, desde la academia, desde las Instituciones, y desde la misma comunidad, generando procesos reales de participación ciudadana.

BIBLIOGRAFÍA

Agudelo, Luis Carlos. Ingeniero Forestal. 2000. Sobre la noción de territorio en la planificación. .Ensayo, Uni.Nacional

Auge, Marc 1995. "De lo lugares a lo no lugares" en Los no lugares espacios del anonimato. (Barcelona) Gedisa (79-81)

Berger y Luckmann. 1968-1983. "La realidad de la vida cotidiana" en >La Construcción social de la realidad. (Buenos Aires) Amorrortu. (36-46).

Brand, Peter. 1996. "Producción y consumo de la ciudad" en Memorias IV encuentro internacional habitat Colombia (Medellín) Fundación hábitat Colombia. (157)

Buraglia, Pedro. 1998. "El barrio desde una perspectiva socioespacial" en: El barrio fragmento de una ciudad. (Santafé de Bogotá) Barrio Taller, Ciudad y Hábitat. N° 5 (11-35)

Castells, Manuel. 1983. La Ciudad y las masas (Madrid) Alianza. (85-112)

Ciudades alternativas para una vida sostenible. 1992. Atlas Gaia. De Celestes

Escobar, Arturo. 1998. "El desarrollo y la antropología en la modernidad" en La invención del tercer mundo (Santafé de Bogotá) Norma (33-55).

Gadamer, H. 1975. Fundamentos de una hermenéutica filosófica (New Haven) Universidad de Yale.

Geertz, Clifford. 1973-1997. "Descripción densa" en La interpretación de las culturas. (Barcelona) Gedisa. (19-40)

Geertz, Clifford. 1974. "Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura" en La interpretación de las culturas (Barcelona) Gedisa (19-40)

Habermas, Jürgen. 1983. "Teoría de la Modernidad" en La teoría de la acción comunicativa. Tomo II (Madrid) Tauros, (401-405)

Lévi-Strauss, Claude. 1958-1994. "Las estructuras sociales en el Brazil central y oriental" en Antropología Estructural. (Barcelona) Paidós. (153-165)

Niño, Soledad; Nelson Lugo...1998. Territorios del Miedo en Santafé de Bogotá. (Santafé de Bogotá). Observatorio de Cultura Urbana, I.C.A.N. Tercer Mundo.

Muñoz, Sonia. 1994. "El barrio popular" en Barrio e Identidad (México) Trillas. (39-87)

Silva, Armando. 1992-1997. "La ciudad marcada; territorios urbanos" en Imaginarios Urbanos. (Santafé de Bogotá) Tercer Mundo (47-53).

Silva, Armando. 1992-1997. "La ciudad marcada; territorios urbanos" en Imaginarios Urbanos. (Santafé de Bogotá) Tercer Mundo (47-53).

Tyler, Stephen. 1998. "La Etnografía postmoderna: del documento de lo oculto a documento oculto" en El surgimiento de la antropología postmoderna. (Barcelona) Gedisa. (300-301)

Vásquez Rodríguez, Fernando. 1993. "Las premisas de Frankenstein" en 30 Fragmentos para entender la posmodernidad. Ensayo.

Zambrano, Fabio. 1993. "El poblamiento durante la colonia" en Ciudad y Territorio. (Santafé de Bogotá) Academia de Historia de Bogotá. (27)